Mango de una daga con cabeza de caballo [detalle], India, siglo XVII
Museo del Louvre, departamento Artes del Islam
© Musée du Louvre, Dist. RMN / Hughes Dubois

8 ***Grandes Coleccionistas*** **Mathias** y **Eva Forberg** han cedido su extraordinaria colección de arte, 50 obras entre pinturas, esculturas y trabajos sobre papel de los grandes nombres del arte moderno, a la Albertina de Viena. En esta entrevista nos descubren la sorprendente historia de su colección.

14 ***Flechazos*** La directora del departamento de Artes del Islam del Museo del Louvre, **Sophie Makariou,** nos desvela en exclusiva los secretos de sus piezas favoritas.

18 ***Opinión*** Nuestra experta de la firma Ernst&Young analiza las consecuencias del polémico incremento del IVA en las obras de arte en nuestro país.

20 ***Ferias*** Londres acoge la décima edición de ***Frieze***, que este año unirá por primera vez el arte emergente con la pintura antigua; mientras, en París, ***FIAC*** celebra su 39º aniversario con 180 galerías de arte moderno y contemporáneo.

22 ***Grandes Coleccionistas*** Coleccionista, escritora, profesora, y mecenas, la californiana **MaryLou Boone** posee la mejor colección de porcelana francesa de los siglos XVII y XVIII de la costa oeste norteamericana.

30 ***Reportaje*** El primer libro sobre placeres gastronómicos se publicó en Grecia en el siglo III, mientras que en España fue el marqués de Villena quien escribió el libro más antiguo de cocina. Nos sumergimos en el exquisito universo del coleccionismo de libros, grabados y manuscritos sobre gastronomía.

54 ***Subasta*** La casa de subastas Soler&Llach dispersa la colección particular del galerista neoyorkino Camilo D'Aflitto que comprende un centenar de fotografías y objetos realizados por **Man Ray**.

76 ***Investigación*** En este importante estudio el profesor **Matías Díaz Padrón** explica las razones que le han llevado a adjudicar a Van Dyck un autorretrato atribuido hasta ahora a Rubens.

80 ***Exposición*** El Museo Thyssen-Bornemisza presenta ***Gauguin y el viaje a lo exótico,*** una estimulante exposición que reúne un centenar de obras cedidas por museos y colecciones de todo el mundo.

84 ***Exposición*** El Guggenheim de Bilbao honra al artista vienés **Egon Schiele**. Noventa obras recorren la efímera pero extraordinaria carrera de este pintor, considerado un profeta de la catástrofe europea.

86 ***Exposición*** La Fundación Mapfre exhibe una selección de ochenta obras maestras de las colecciones del Centro Pompidou de París para ilustrar la riqueza del género del retrato en el arte del siglo XX.

90 ***Exposición*** El Museo de Bellas Artes de Bilbao celebra los 80 años del colombiano **Fernando Botero**, un pintor, dibujante y escultor cuya obra reivindica la sensualidad a través del volumen y el color.

Ilustración de ***L'Art du cuisinier parisien***, París, 1822

Manjares de papel

Algunas mansiones palaciegas tenían habilitado un espacio en la cocina para situar en sus anaqueles los libros de gastronomía y las recetas que les servían para condimentar sus manjares. Ahora, en algunas casas modernas con caché, hay personas que también han incorporado a sus cocinas estas bibliotecas de temática gastronómica.

Una biblioteca particular de libros antiguos "gastronómicos" fue dispersada el pasado 26 de septiembre en la casa de subastas Soler y Llach de Barcelona. La colección estaba formada por más de 400 libros, manuscritos y grabados que durante décadas atesoró uno de los mejores restauradores de Cataluña. Ha sido un suceso cultural de notable importancia, pues no se conoce ninguna otra venta semejante en los últimos 40 años.

"El propietario de esta colección no es una persona conocida porque hoy solamente se conocen los chefs mediáticos, pero ha sido un gran chef que, aunque ha cocinado para la Casa Real y para la Reina de Inglaterra, nunca ha querido entrar en la vía de las estrellas Michelin, y actualmente ya no se dedica a la restauración. Ha subastado sólo una parte de su colección porque tiene también objetos y pinturas relacionados con la cocina", explica Pelegrí Haro, experto en libros antiguos y manuscritos.

El lote estrella de cuantos salían a pujas era el primer libro sobre cocina y placeres gastronómicos, *El Banquete de los filósofos*, una edición original en griego de Ateneo de Naucratis (siglo III). Editado en Venecia en 1514, su precio de salida era de 15.000 euros, cuando en el mercado no es raro encontrarlo entre 35.000 y 38.000 euros. Posteriormente se hicieron varias ediciones de este ejemplar, ya en castellano; es un libro muy raro y muy apreciado en la literatura culinaria".

"Otro ejemplar singular de esta colección es del Marqués de Villena: *El arte cisoria* o *Tratado del arte del cortar del cuchillo*, escrito en el siglo XV en castellano; escribió muchos textos de alquimia, nigromancia… era de la nobleza y muy erudito, y observó que en los banquetes los servidores de las mesas no sabían trinchar la carne, y escribió este libro dando normas de etiqueta para servirla. Se imprimió en Madrid en 1766 por primera vez, anteriormente se había conocido por manuscritos", añade el señor Haro. Es el libro más antiguo de cocina y etiqueta que tenemos en España, es una primera edición y se tasó en 2.800 euros.

Otra pieza especial de esta colección privada, según el experto, es "el libro de Martínez Montiño, un libro de recetas de cocina, dietética, vegetarianismo, con una parte dedicada a la filosofía del gastrónomo". *Arte de cocina, pastelería, vizcochería y conservería. Cozinero mayor del Rey*

Ilustración del *Almanach des Gourmands* de **Grimod de la Reyniere**

Andoni Adúriz ha recibido el galardón Chef's Choice Award 2012 por la prestigiosa revista ***Restaurant***, que lo sitúa en el tercer puesto de su ranking de los 50 mejores cocineros del mundo por su restaurante Mugaritz.
El joven chef vasco es además un entusiasta coleccionista de libros antiguos de cocina.

¿Cómo empieza a coleccionar?
Desde siempre había sentido una atracción especial por los libros antiguos. Comencé a comprar algunos de ellos con mis primeros sueldos y posteriormente adquirí la costumbre de ir guardando todos los meses una cantidad de dinero con ese fin.

¿Cuántos libros tiene?, ¿cuáles son los más antiguos?
Poseo centenares de libros de cocina, de los que unos 150 serán antiguos. Los mas antiguos serían: ***El arte de la cocina, pastelería, bizcochería y conservería*** de Francisco Martínez Montiño, en edición de 1790; ***Arte Cisoria***, del Marqués de Villena, en edición de 1766; y ***Nuevo arte de cocina***, de Juan Altamiras, en edición de 1758.

Cuéntenos alguna curiosidad de su colección
Gracias a esta afición a los libros antiguos conocí a alguien, hoy amigo, que me facilitó el acceso a alguna que otra joya, como la ***Enciclopedia de botánica*** de José Quer, que comenzó a editarse en 1762. La curiosidad es que este hombre no quería únicamente vender sus libros, sino que éstos fueran a parar a manos de quien los supiese valorar y respetar.

¿Cuáles fueron más difíciles de conseguir?
Estuve mucho tiempo tras el ***Grand Dictionnaire de Cuisine*** de Alexandre Dumas, editado en 1873. Al final lo conseguí!. También entró a formar parte de mi colección uno de los pocos ejemplares que quedaban de los 500 que editó Nicolás Appert. En él se explica su sistema de conservación de alimentos, la ***appertización***, una técnica que dio paso a la instalación de la primera fábrica de conservas del mundo.

¿Qué fue antes, el cocinero o el coleccionista de libros de cocina?
Sin duda el cocinero. También tengo obras antiguas de botánica, ciencias naturales e historia, así que intuyo que, si no hubiese sido cocinero, mi colección hubiese tomado otros derroteros, lo que demuestra que mi pasión por los libros antiguos es muy profunda.

¿Le han inspirado nuevos platos las recetas antiguas?
Quizás no de una forma premeditada pero al final somos lo que comemos y también lo que leemos, y todos estos libros recogen el conocimiento de su época, que a menudo es muy inspirador.

Usted también escribe libros de cocina, ¿qué filosofía quiere transmitir?
Sé a ciencia cierta que nuestros libros quedarán cuando nosotros hayamos desaparecido y procuro que nuestros trabajos estén a la altura de esta idea, aportando calidad y sinceridad, en un marco de intemporalidad.

Cocinero e hijo de cocinero y bibliófilo, Sebastián Damunt heredó de su padre una colección de 8.000 libros de cocina, que él ha ido manteniendo y ampliando.

Como cocinero y bibliófilo, ¿qué le transmitió su padre?
Su interés por los libros no se limitaba a colocarlos en la estantería. Estudiaba recetas y conseguía llevarlas a la práctica, personalizadas. Los tratados que repasaba le hacían investigar y esto le llevaba a localizar grabados del tema gastronómico e incluso elementos relacionados; hierros, cerámica, cristal, etc.

¿Qué colección de libros le dejó?
Mi padre reunió una nutrida colección de libros, seguramente una de las más extensas. Le conocían en todas las librerías de lance de Barcelona y algunas de Madrid y siempre le guardaban ejemplares. En los años 50 y 60 los coleccionistas más importantes, que podían comprar libros valiosos eran el doctor Tolosa y el periodista y gastrónomo Néstor Luján.

¿Cuándo empezó usted su propia colección?
Cuando falleció mi padre en 1983 y me hice cargo de sus cosas, y, poco a poco, en mis ratos libres -en los restaurantes los horarios son muy largos y no saben de fines de semana ni vacaciones- fui poniendo orden a la colección. Tardé más de veinte años en organizar e indexar su biblioteca. A mi me gustan los libros modernos y he ido incorporando algunos títulos.

¿Cuántos libros tiene en la actualidad?
La base de datos contabiliza 11.236 fichas, pero no todos son de cocina.

El banquete de los filósofos, Venecia, 1514

¿Cuáles son los más antiguos?
De 1521 a 1597, 13; y ya, a grandes rasgos, de 1600 a 1699, 29; de 1700 a 1799, 101…¿El más especial? Tengo un ejemplar encuadernado en pergamino y con las clásicas cuerdecitas para atarlo que en realidad no tiene título, pues está compuesto por una treintena de folletos o libritos, con fechas que van desde el 1612 al 1717. Una maravilla!.

¿Cuáles son las curiosidades de su colección?
A mi padre, cuando vivíamos en Masnou, y regentaba el Restaurante Thebussem, en 1955 le visitó Sempronio, del Diario de Barcelona, y le publicó una entrevista que tituló, "Sebastián Damunt, cocinero y bibliófilo". En un momento de la entrevista, Sempronio escribió lo siguiente: "Ahora tiene en la mano un volumen titulado Le Cuisinier royal et bourgeois", con pie de imprenta de 1698. De este libro he sacado varias recetas. Por ejemplo, unos huevos con naranja excelentes... Un libro viejo muy consultado es, por ejemplo, Don de Comus ou l'Arte de la cuisine. O bien este volumen napolitano, de postrimerías del seiscientos, que se titula Lo Scalco alla Moderna."

¿Alguna anécdota que contar?
Hay un libro, de aspecto impresionante, bien conservado, con una encuadernación de estilo plateresco, Lvgvni, 1667, de 24 x 37 cm, 672 páginas más el índice, de Ioannis del Castillo, y en la portada se lee DE ALIMENTIS. No sé si a mi padre le ocurriría lo mismo que a mí, pero con intención de enterarme bien de su temática -el latín no es mi fuerte- y teniendo en cuenta lo que, a primera vista, nos sugiere DE ALIMENTIS, y después de considerar que su antetítulo es TRACTATVS POSTHUMUS, estuve dándole muchas vueltas al diccionario para llegar a la triste conclusión de que trata de asuntos legales y herencias, un tema alejado de la gastronomía, aunque, en el fondo, también sirve para alimentar.

¿Qué temas le interesan más?
Hubo un tiempo en que me interesaban las recetas, pero hoy en día me atrae la cocina moderna y la historia de los productos. José Carlos Capel [crítico gastronómico de El País] comentaba hace poco que, ahora que está viajando por América del Sur, tiene la sensación de ser un ignorante a la vista de la gran cantidad de frutos y alimentos desconocidos. Echo en falta también biografías de los cocineros y gastrónomos del siglo pasado.

El jurista francés Savarin redactó el primer tratado sobre gastronomía

nuestro Señor. Es una edición muy rara, impresa en Valencia, la primera edición de los publicados en el siglo XVIII. Se vendía por 2.000 euros.

Pero si hay una "Biblia" del gastrónomo es el legendario libro escrito por el jurista francés Anthelme Brillat-Savarin, *Fisiología del gusto*, publicado en París en 1826. Savarin es probablemente el hombre que más ha contribuido a hacer del acto de comer, un placer del intelecto. Su único libro –"Physiologie du goût"- lo elevó a la categoría de inmortal. Sus consejos en forma de aforismos acompañaron a los amantes de la buena mesa durante más de 150 años. No fue hasta la revolución gastronómica conocida como "nouvelle cuisine" en los años 70 y liderada por Paul Bocusse, que la cocina francesa dejó de mirarse obsesivamente en Savarin.

"El libro de Savarin incluye explicaciones filosóficas sobre el por qué de la comida. La cocina francesa estaba en su esplendor a principios del siglo XIX y entró en Rusia con gran consideración

Ilustración de *La cunyera catalana*, Barcelona 1843-46

El marqués de Villena escribió el libro más antiguo de cocina y etiqueta español

en San Petersburgo, y se escribió este libro pensando en los nuevos gourmets. Se hicieron 40 ó 50 ediciones desde la primera, que es muy valorada", explica Pelegrí Haro. *Fisiología del gusto o meditaciones de gastronomía trascendente*, dedicado a los gastrónomos parisinos, se considera el libro más influyente de la literatura gastronómica de todos los tiempos. En la primera edición se imprimieron 500 ejemplares e inmediatamente se vendió toda la edición; el ejemplar que se ofrecía en la venta salía por 2.800 euros.

"Hay otros libros curiosos, como el de Louis Pasteur, *Estudios sobre la cerveza*, sus enfermedades, sus causas, y procedimientos para mantenerla inalterable con la nueva teoría de la fermentación, de 1658". Con grabados xilográficos estaba tasado en 800 euros. Pelegrí Haro también nos destaca una colección de cartas de restaurantes muy bonitas, como Menu / Carte des vins de Chez Joséphine Baker, el Night Club que Joséphine Baker abrió en París en 1928, o un folleto de la cena de homenaje a Salvador Dalí y Gala Dalí, celebrada en agosto de 1961 en el Hotel Restaurant de Figueres, firmado por Dalí, cuyo precio de salida era de 500 euros.

Mar Fortuny

Sala Moyua
subastas
brancas

Subasta
17 y 18 de Octubre

JOYAS
antiguas y modernas
Brillantes

Joyería en plata.
Piedras preciosas

RELOJES
Relojes de bolsillo

MONEDAS de oro y plata
Plata, tallas antiguas de marfil
y objetos diversos
Pintura

Exposición de piezas
del 8 al 16 de Octubre

Abierta la admisión de piezas
para próximas subastas

Debido al elevado precio del ORO,
compramos joyas y monedas de oro objetos de plata
Pagos en efectivo al precio máximo de la cotización

Sala Moyua
BRANCAS
102 AÑOS DE JOYERÍA
Gran Vía 40, BILBAO
Tel.: 94 423 96 00

www.salamoyua.com

La colección de Mathias y Eva Forberg

CLÁSICA, MODERNA, ETERNA

Los coleccionistas Mathias y Eva Forberg cedieron en 2007 su extraordinaria colección de arte, 50 obras entre pinturas, esculturas y trabajos sobre papel de los grandes nombres del arte moderno, a la Albertina de Viena. El núcleo original de la actual Colección Forberg lo constituyen las obras adquiridas por el padre de Mathias, Kurt Forberg. El señor Forberg era banquero de profesión y gran amante del arte en todas sus manifestaciones; hijo del pintor Carl Ernst Forberg, catedrático en la Academia de Arte de Dusseldorf, creó una espléndida colección en la que estaban representados los grandes maestros del arte moderno. A su muerte, al repartir la herencia, la colección fue dividida varias veces, dispersándose por el mundo a través de diferentes subastas. Su hijo Mathias, con el apoyo de su esposa Eva, se empeñó en recuperar algunas de las obras más singulares de la colección de su progenitor, incorporando nuevas piezas hasta dar forma a una de las colecciones particulares más prestigiosas de Europa. ***Tendencias del Mercado del Arte*** ha charlado con el coleccionista, que en la actualidad reside en Viena, donde trabaja como productor de cine.

Otto Mueller. *Zwei Madchen mit Pudel,* 1924-25.

Laszlo Moholy-Nagy. *Ungarische Felder, 1919.*

Los maestros del arte moderno son el núcleo de la colección Forberg

La modernidad clásica alcanzó su cúspide en el campo de la pintura y la escultura durante el siglo XX, con los logros revolucionarios de los cubistas y expresionistas, de los artistas de la Bauhaus y el constructivismo ruso. La Colección Forberg cuenta con piezas relevantes de los artistas más importantes de esa época como Picasso, Lyonel Feininger, Fernand Léger, miembros del grupo "El jinete azul" ("Blauer Reiter") como Wassily Kandinsky, Alexei Yavlensky y August Macke, pintores del grupo "El Puente" ("Die Brücke") como Ernst Ludwig Kirchner, Otto Mueller y Max Pechstein, artistas de la Bauhaus como Laszló Moholy-Nagy y Oskar Schlemmer, y Paul Klee, quien creó muchas de sus obras más célebres en pequeños formatos, y a quien Mathias Forberg considera uno de los "gigantes" del arte del siglo pasado.

Háblenos de su padre, Kurt Forberg

Venía de una familia de artistas, su padre era pintor y él mismo había querido ser músico, pero la guerra truncó sus sueños. Como es natural, tuvo que buscar trabajo en algo que diera más dinero que el arte. Sin embargo, pese a todo, mi padre siguió en contacto con el mundo de la creación. Solía recibir visitas de muchos artistas de nuestra familia, que eran principalmente de la zona del Rhin, así como de personalidades del mundillo artístico, con quienes discutía sobre los rumbos del arte. La escena artística, que había sido aniquilada por la guerra y los nazis, fue floreciendo paulatinamente. Esos son mis recuerdos de niñez, las visitas de los artistas y los debates.

Su colección era muy fuerte en Expresionismo alemán y Modernismo. ¿Qué obras eran, para su padre, las piedras angulares?

Mi padre se centró fundamentalmente en los pintores de la Bauhaus, no sólo por

Max Ernst. *La fete du Mimosa,* 1968.

Lyonel Feininger. *Das hohe Ufer,* 1923.

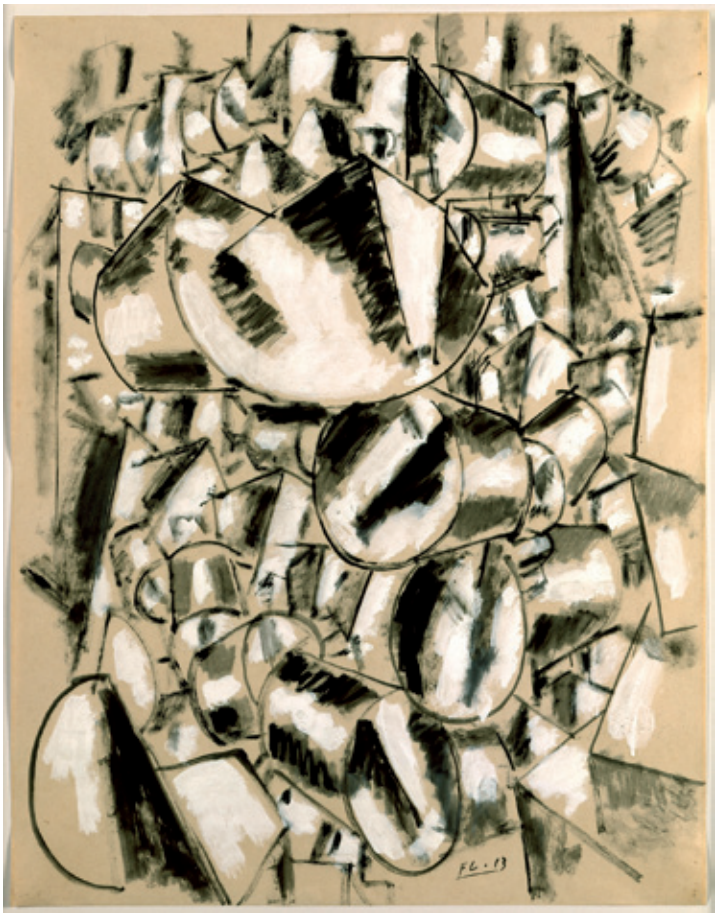
"De niño conocí a Giacometti, fue mágico"

las obras en sí mismas sino también porque pensó que era una gran idea en aquel momento – hablamos de finales de los años 20-; es decir, que valoraba no sólo las imágenes sino la idea que éstas transmitían. Una de sus piezas más importantes era un paisaje de Lyonel Feininger, pintado en 1923, *La Orilla Alta* [Öl auf Leinwand, en alemán]. Ocupaba un lugar central en la colección. También poseía trabajos de Otto Mueller, El Greco y un *Retrato de Jacqueline* de Picasso. Aquel paisaje de Feininger era, de cualquier forma, su obra predilecta. La había comprado en una subasta, y tuvo que pelear para hacerse con ella, por eso era tan especial para él.

Tras la muerte de su padre, la colección fue dividida, pero usted y su esposa, han logrado forjarla de nuevo. ¿Qué obras fueron las más difíciles de recuperar?

Bueno, en realidad era casi imposible recuperar las obras, porque algunas, en el reparto de la herencia, se habían entregado a parientes, otras se vendieron en vida de mi padre, y otras fueron adquiridas por grandes empresas... El mercado del arte, además, ha experimentado enormes cambios desde entonces. Algunos de los cuadros acabaron en museos y colecciones privadas, que pagaron por ellos precios extraordinarios. En fin, era muy difícil volver a reunirlas de nuevo. Sin embargo, con el dinero que obtuvimos de la herencia, mi mujer y yo repensamos la colección. Mi padre había empezado a coleccionar a finales de los años 40, en ese momento compraba lo que entonces era arte contemporáneo, como Modernismo y Expresionismo. Más tarde, en la década de 1960, se interesó también por la Escuela de París. Así que yo decidí comprar obras nuevas para reestructurar la mayor parte de la colección. Conseguí recuperar una obra emblemática de la colección anterior, un Lucio Fontana de 1970. De hecho, había sido una de las últimas adquisiciones de mi padre.

Franz Marc. *Kuhe unter Baumen*, 1910.

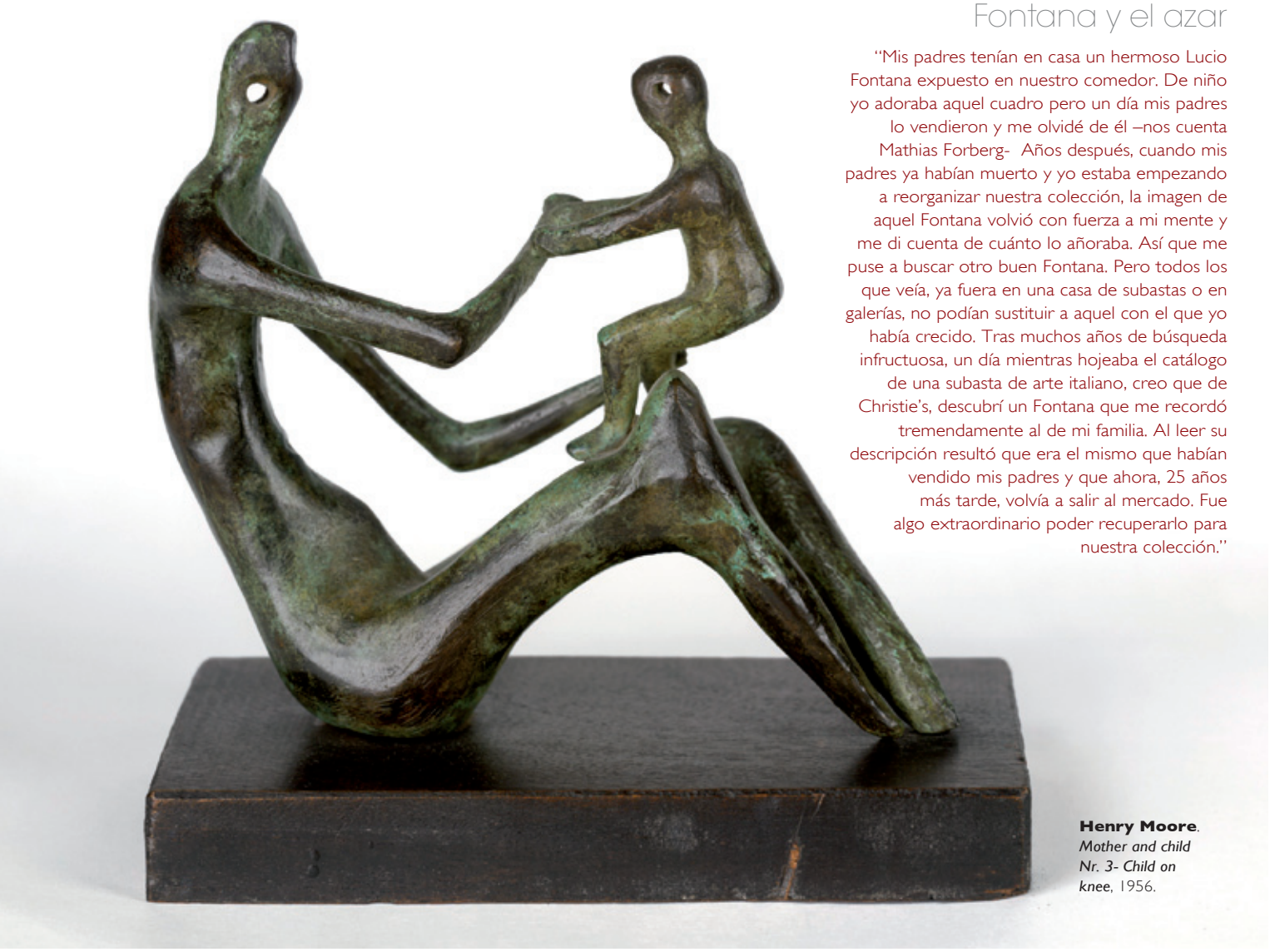


Fernand Leger. *Variation der Formen*, 1913.

Paul Klee. *Kojen,* 1930.

Fontana y el azar

"Mis padres tenían en casa un hermoso Lucio Fontana expuesto en nuestro comedor. De niño yo adoraba aquel cuadro pero un día mis padres lo vendieron y me olvidé de él –nos cuenta Mathias Forberg- Años después, cuando mis padres ya habían muerto y yo estaba empezando a reorganizar nuestra colección, la imagen de aquel Fontana volvió con fuerza a mi mente y me di cuenta de cuánto lo añoraba. Así que me puse a buscar otro buen Fontana. Pero todos los que veía, ya fuera en una casa de subastas o en galerías, no podían sustituir a aquel con el que yo había crecido. Tras muchos años de búsqueda infructuosa, un día mientras hojeaba el catálogo de una subasta de arte italiano, creo que de Christie's, descubrí un Fontana que me recordó tremendamente al de mi familia. Al leer su descripción resultó que era el mismo que habían vendido mis padres y que ahora, 25 años más tarde, volvía a salir al mercado. Fue algo extraordinario poder recuperarlo para nuestra colección."



Henry Moore, *Mother and child Nr. 3- Child on knee*, 1956.

Ustedes poseen obras de Picasso, Feininger, Léger, Jawlensky, Kandinsky, August Macke, Kirchner, Max Pechstein y Moholy-Nagy entre otros... ¿Cuáles son las más importantes?

Bueno, el paisaje de Lyonel Feininger del que le hablaba, *La Orilla Alta*, es, sin duda especial y valioso, y luego hay otro paisaje que Kandinsky pintó justo antes de abrazar la abstracción por completo. Este cuadro marca un punto de inflexión y eso lo convierte en una obra muy singular. Tenemos también una pintura cautivadora de August Macke, *Coloured Form Composition*, ejecutada en 1914, antes de alistarse en el ejército y morir. Poseemos un Moholy-Nagy, *Hungarian Fields*, muy colorido, algo inusual en él. Parece la vista desde un avión, es una obra notable, muy fuerte y turbadora, una de las rarezas de nuestra colección. Pero, naturalmente, todas son especiales para mí.

¿Por qué Paul Klee es único para usted?

Klee es uno de los artistas más especiales de nuestra colección. Algunas de nuestras obras pertenecen a su última etapa, cuando ya estaba enfermo. Yo destacaría una pequeña composición abstracta de su viaje a Túnez. Normalmente a los jóvenes les impresionan más los grandes cuadros, y eso es exactamente lo que me sucedió a mí con esta deliciosa obra, que me pasó desapercibida cuando era joven. Más tarde, un director de cine me propuso rodar una película sobre el viaje que Klee había hecho a Túnez, y me ofreció interpretar el papel del pintor. Aunque al final la película no llegó a realizarse, despertó mi curiosidad por este trabajo. Me di cuenta de que, gracias a las explicaciones del director, ésta era una obra decisiva que manifestaba un giro en la historia del arte. Aquel viaje a Túnez transformó la comprensión que Klee tenía de la luz y esa nueva concepción influyó en cientos de los artistas que vinieron después. Me fascinó el sentido del humor de Klee, su visión del arte tan personal. Con su arte Klee siempre trata de enseñarnos algo más. A ver más allá de la imagen. Nos enseña a mirar.

¿Están siempre de acuerdo su esposa y usted al hacer nuevas adquisiciones?

Mi esposa y yo discutimos cada compra. No siempre (pero muy a menudo) estamos de acuerdo. Cuando es así analizamos cuidadosamente cada argumento a favor y en contra. No lamentamos ninguna de las decisiones que hemos tomado hasta ahora. ¿Si hemos perdido el sueño alguna vez? Las noches previas a una subasta nunca logramos dormir. Las obras por las que pujamos tienen connotaciones sentimentales para nosotros. La peor noche fue la víspera de la venta de la acuarela de Túnez de August Macke que salió a la venta en Christie's en junio de 2010. La gran estrella de la subasta era el célebre retrato de Ángel de Soto de Picasso que se esperaba pulverizara récords (algo que al final no sucedió). Eva y yo nos habíamos pasado años suspirando por una de esas raras obras de Túnez, y ahora la teníamos al alcance de la mano, era de buena calidad y su estimación previa, asequible. ¿Seríamos capaces de conseguirla o alguien, con olfato para de-

tectar las grandes oportunidades, tiraría nuestros sueños por la borda?.

No exagero si le digo que el instante en que cayó el martillo fue uno de los más excitantes de mi vida. La táctica para pujar en una subasta es como jugar al póquer de alto nivel: a veces hay que atacar fuertemente desde el primer momento, pero otras hay que aguantar antes de morder como una serpiente. Creo que aquel día hicimos un buen trabajo!.

De los artistas que ha conocido... ¿Quién le ha impresionado más?

El encuentro más misterioso fue con Alberto Giacometti, en 1964. Yo tenía solo 7 años y había empezado a asistir a la escuela en St. Moritz, a unos 30 kilómetros de su ciudad natal en el Valle di Bregaglia. Mis padres habían ido a visitar la casa familiar de Giacometti y éste salió a la terraza conmigo para hablar de la belleza de su valle. Fue un momento impresionante, de extraordinaria intensidad, y sólo años después, cuando fui consciente de quien era realmente mi maestro, supe por qué había sido mágico.

¿Por qué decidieron ceder la colección a la Albertina?. ¿De que obras no querría separarse nunca?

Hemos sido amigos de Klaus Schröder, director de la Albertina, durante muchos años. Cuando nos pidió que presentáramos la colección en su 'casa' como un depósito permanente, aceptamos porque sentimos que respeta el espíritu de los artistas cuando expone sus obras en público. Yo soy productor de cine y ninguna de mis películas tendría sentido sin el público. Creemos firmemente que el arte debe ser visto y discutido por tantas personas como sea posible. Nuestra colección es el resultado de elecciones cuidadosas que reflejan nuestros puntos de vista personales sobre el arte. No hay una sola obra de la que queramos desprendernos. Algún día nuestra colaboración con el museo terminará y entonces las obras volverán a nuestro hogar. Pero incluso ahora nos sentimos muy cerca de nuestra colección porque la Albertina está solo a un corto paseo de nuestro apartamento.

August Macke. *In der Tempelhalle*, 1914.

Por último, ¿qué ha sido el arte para usted?

El arte es mi vida. Toda mi carrera profesional se ha desarrollado en el sector artístico, como actor, director, productor de cine y coleccionista. La mayoría de nuestros amigos son artistas, pintores, músicos de cine y escritores. Compartimos sus opiniones y pensamientos y tratamos de expresar nuestra visión del mundo a través del arte. ¿Qué más puedo decir? El arte mantiene viva nuestra curiosidad y demuestra que estamos en constante movimiento. Nada menos que eso.

Vanessa Garcia-Osuna

Fotos: Colección Forberg. Cortesía Albertina Museum, Viena

EXPOSICIONES FUNDACIÓNMAPFRE

IMOGEN CUNNINGHAM

18 / 9 / 2012 - 20 / 1 / 2013

SALA AZCA

Avda. General Perón, 40, Madrid / 91 581 16 28

Imogen Cunningham, *Desnudo*, 1939. © Imogen Cunningham Trust

www.fundacionmapfre.com

Síguenos en
www.facebook.com/fundacionmapfrecultura

Viaje al corazón

Las flamantes salas de Arte Islámico del Museo del Louvre que se acaban de inaugurar tras un ambicioso y complejo plan de restauración, ocupan 4.600 m^2. En ellas se exhibe una selección de más de 2.500 piezas cuidadosamente escogidas del fondo de 15.000 que posee el departamento de Arte Islámico, que incluye también las 3.400 cedidas por el Musée des Arts Décoratifs de París. Ambas colecciones son excepcionales y en ellas encontramos obras maestras indiscutibles de la civilización islámica representativas de toda su geografía, desde España a la India, y de todo su espectro cronológico, que se extiende desde el siglo VII hasta el XIX.

A lo largo de sus ochocientos años de historia, el palacio del Louvre ha contado para sus proyectos arquitectónicos con los innovadores más reconocidos de cada época. Las nuevas salas han sido ideadas por los arquitectos Rudy Ricciotti y Mario Bellini que han logrado un equilibrio sutil y elegante entre las fachadas neoclásicas del patio del siglo XVII y la necesidad de ofrecer un homenaje contemporáneo y universal al arte islámico a través de un techo de vidrio ondulado que cubre las galerías, y que permite, discretamente, la entrada de la luz natural difusa para iluminar los espacios expositivos. En palabras de sus creadores "todo el edificio es una sinfonía de vidrio y metal." Con el telón de fondo del restaurado Cour Visconti, uno de los patios interiores más ornamentados del palacio, el nuevo Departamento de Arte Islámico ofrece una privilegiada ventana al extraordinariamente rico y diverso patrimonio artístico del mundo islámico.

La directora del Departamento de Arte Islámico, **Sophie Makariou** descubre, en exclusiva para ***Tendencias del Mercado del Arte,*** los secretos de sus piezas favoritas.

[Azulejo con un doncel. Irán, principios del siglo XVII. Cerámica pintada sobre vidriado. 23 x 23 cm. Donación de Emanuele y Letizia Signorini, 2009 París, Museo del Louvre, Departamento de Artes islámicas, MAO 2162]

Está soñando, ¿tal vez se ha enamorado? ¿De quién?. El doncel luce un gracioso turbante del que escapan algunos rizos de su pelo. El arco de sus cejas se perfila como una pequeña ave sobre sus ojos que miran hacia abajo; en la esquina, se adivina la presencia, por la larga tela de su turbante, de otro personaje. Este azulejo formaba parte de una escena más amplia. Este fragmento único pudo concebirse para tomar parte de un concurso poético en un jardín del cual conocemos algunos ejemplos.

En el Museo del Louvre se conserva un panel completo, dos más se encuentran en el Metropolitan de Nueva York, otro en Londres (Victoria and Albert Museum). En ninguno de ellos se emplea el espléndido y refulgente color amarillo que sirve de fondo aquí. Jamás se ha vuelto a encontrar una paleta tan vívida: el profundo azul salpicado de llamas amarillas con flores turquesas, el verde claro y brillante como el de un jardín paradisíaco.

Entre los dos jovencitos desborda la savia de un ramito de escaramujo, un tipo de rosal silvestre. En la poesía persa se recurre a menudo a la metáfora del escaramujo enrollándose sobre un ciprés. Es la imagen del amor, ya sea humano o divino.

del Arte Islámico

[Píxide del príncipe al-Mughira. España, ¿Madinat al-Zahra ?, 968. Marfil esculpido, huellas de azabache. Alt. 16 cm. Adquirido en 1898, Paris, Museo del Louvre, Departamento de Artes islámicas, OA 4068]

2.500 piezas recrean el esplendor islámico entre los siglos VII y XIX

Una absoluta obra maestra. No puede decirse otra cosa. Borges la hubiera llamado "libro de arena".

Es la quintaesencia de la cultura árabe: un sentido nos lleva al otro. El exotismo no oculta su significado esotérico. Una sola lectura no agota todo lo que cuenta. En los cuatro medallones que decoran este píxide se desarrolla un drama cuyo argumento parece inextricable. En la escena del trono, un músico toca el laúd situándose entre dos enemigos. A la izquierda un hombre sentado que porta un frasco en una mano y un cetro en la otra dirige una mirada cargada de animosidad a su compañero colocado a la derecha. El abanico de paja que sostiene en su mano lo rebaja al papel de criado; pero no padece de la desgracia del odio. Al contrario, el hombre que, se supone, detenta el poder no disfruta de su autoridad. En un medallón opuesto aparece la ancestral imagen del toro dominado por el león, rey de los animales en el mundo mediterráneo, que evoca recuerdos de cuentos y fábulas dirigidos a los poderosos de este mundo: «Cuando dos amigos conocen la desgracia de ver cómo entre ellos se infiltra un falso mentiroso, se separan […] El toro Shanzabeh se prepara para la lucha y el león se abalanza sobre el toro; ambos libran un duro combate […] El león que acaba de terminar su combate siente cómo su cólera se esfuma. "La desaparición de Shanzabeh me apena, pues estaba lleno de conocimiento y sabiduría"» (Ibn al-Muqaffa, El libro de Calila y Dimna. hacia 720-757).

Las numerosas imágenes que embellecen el píxide del príncipe al-Mughira no hablan de otra cosa que de una lucha despiadada por el poder, ya aludiendo a un combate personal o a la posición histórica e ideológica de una dinastía como la Omeya de España. De esta manera pueden interpretarse los dos medallones restantes: dos caballeros recolectan los frutos maduros de una palmera, el árbol que simboliza a esta dinastía. En el último, un grupo de peones atacan un nido de halcones. Nos recuerda la famosa sentencia del califa abasí de Bagdad, al-Mansur : "los Omeyas son los halcones [los mejores] de los Quraysh [el clan del Profeta]. Por haber recibido tal mensaje grabado en la frágil piel del marfil, el príncipe al-Mughira, de 27 años, falleció, asesinado por el bando favorable a su sobrino Hisham, que cumplía 11 años. Fue el principio de la *fitna*, la guerra civil que acabó con el reino de los Omeyas en España. Fue un día triste de 976.

Esta hoja de una puerta, exponente del apogeo del estilo geométrico mameluco, se compone de una semiestrella de seis puntas que crea una red en arco completada con mariposas y husos. El reverso muestra un soberbio sistema de ensamblaje mediante ranuras y lengüetas. Todo el vocabulario geométrico del mundo islamico del siglo XIV se despliega en esta composición. Establece paralelos evidentes con obras producidas en el Magreb y el Reino de Granada. Podemos compararla con los alicatados más refinados de La Alhambra o de las madrasas del Marruecos meriní.

Esta preciosa puerta, de la que se conserva una sola hoja, formó parte, presumiblemente, de un importante monumento de El Cairo, la mezquita al-Maridani. Fue construida justo antes de la terrible peste negra de 1348 que se llevó, como si fuera el Juicio Final, a un tercio de la población de El Cairo. El origen de sus maderas nos sive para trazar un mapa de las redes comerciales de Egipto: El paduk, una madera rosada y muy dura, proviene del centro de Africa, fue talado en selvas húmedas, en zonas no islamizadas, y acabó su largo viaje siendo transportado por ríos, como el Nilo, hasta llegar a El Cairo.

El palorosa es una madera odorífera, muy densa y fácil de esculpir. Cruzaba la India hasta arribar al Mar Rojo y desde su cuenca, tras una travesía por el desierto, concluía su periplo en El Cairo.

No se puede imaginar un lugar de mayor prestigio para usar esta madera que la mezquita ordenada por Altinbuga al-Maridani, escanciador y cuñado del soberano musulmán más poderoso de la primera mitad del siglo XIV, al-Nasir Muhammad ibn Qalaun. Esta hoja parece encarnar la composiciones clásicas de polígonos estrellados, creando una serie de interminables motivos solares.

[Hoja de una puerta, Egipto, 1337-1339. Pino de Alepo, taracea de madera de paduk, palo rosa y marfil. alt. 2, 21 mt. Antigua colección Ambrois Baudry, adquirido en 1898, París, Museo del Louvre, Departamento de Arte Islámico]

El islam en España

En el siglo VIII, el Islam entró en la historia de España. El Emirato Omeya (posteriormente Califato) fundado en Córdoba dio lugar a una civilización que fue el epítome de la elegancia y el refinamiento. Los encargos de la corte real de artículos de lujo eran llevados a cabo por florecientes talleres donde los artesanos trabajaban el marfil, el metal y los textiles. El Louvre posee varios ejemplos destacados de esta producción que seducirán a los visitantes españoles, en especial el célebre Píxide al-Mughira, datado en 968 y elaborado para el hijo del califa Abd al-Rahman III [ver recuadro] y un espectacular bronce, el León de Monzón, datado entre el siglo XII y XIII [en imagen. © Musée du Louvre, dist. RMN / Hughes Dubois]

Viento por todas partes. El viento que sopla cuando llegan las fuertes lluvias del monzón. Brota de un jarrón de hojas de plátanos un barroco ramito de lis. En los vacíos de la composición se aprecian ramitas inclinadas de adormidera. ¿Donde puede existir una naturaleza tan generosa e imaginativa, un jardín asilvestrado y caótico? En la India. De los jardines de los Grandes Mogoles conocemos mucho gracias a los importantes textos históricos que fueron producidos ya fuera por el *padishah* [emperador] o por su secretario y amigos. El primer texto que tenemos, el *Baburnameh* [historia de Babur] relata la vida del conquistador de la India en 1526. Nacido en Afganistán, adoraba la frescura de los jardines de Kabul, sus sabrosas frutas y verduras. Al llegar a la India, todo le parecía un desastre: la naturaleza salvaje, la ausencia de tradición hortícola... Su primer trabajo consistió en cultivar jardines que le recordaran los que había dejado en su Kabul natal. Babur narra pormenorizadamente, estación a estación, la evolución de su jardín. Los plátanos se aclimataron, y produjeron frutos en abundancia. De las flores de lis tenemos, en hojas de álbum, retratos muy precisos. Auténticos retratos. Cuando el bisnieto de Babur, el Padishah Jahangir, emprendió un viaje a Kashmir, se llevó consigo a su más renombrado pintor, Ustad Mansur Nadir al-Asr, y le encargó un inventario visual de la fauna y la flora de Kashmir. Este relieve parece menos natural en su dibujo; aquí se impone a la composición el ritmo geométrico de los arabescos.

Los Mogoles, al cabo de dos generaciones, lograron dominar la naturaleza de la Indía. Incluso en las paredes de sus monumentos, los árboles y las flores aparecen amansadas, sometidas, no obstante, conservan todavía una palpitante presencia.

[Relieve con jarrón de flores. India, finales del siglo XVII, principios del siglo XVIII
Asperon esculpido. 1,70 m x 0, 94 m.
Adquirido en 2010, París, Museo del Louvre,
Departamento de Arte Islámico]

Fernández-Braso
GALERIA DE ARTE

REGUERA

Villanueva 30, 28001. Madrid. 91 575 04 27
www.galeriafernandez-braso.com